

PRECIO EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.



GIL BLAS

DIBUJANTE:

DANIEL PEREA.

SUSCRICION

PARA

EL ALBUM DE LA PRENSA

Suma anterior.	798
D. Angel María Muñoz (Tarifa).	20
D. Cirilo Cordon (Talavera).	16
El Soldao (Madrid)	12
Total.	846

Para aliviar la desgracia de Ramirez hemos recibido estos últimos días de varias personas que ocultan modestamente sus nombres, la cantidad de 440 reales.

CRÓNICA POLÍTICA

El proyecto de ley sobre subvencion á la empresa del canal de Tamarite ha sido aprobado por el Congreso.

Recuerdo con este motivo haber oido decir dias antes de verificarse la votacion, que ésta no podria llevarse á cabo por falta de señores diputados. Pero, por lo visto, los que tal decian se equivocaban grandemente. Eso suele suceder al que pretende levantar el velo que cubre los sucesos del porvenir.

El hecho es que la subvencion está votada, y si yo me alegrara—que no me alegro—daria mil enhorabuena al empresario que todavia no sé quién es, ni dónde está.

Han ocurrido desgracias en el presidio de Burgos.

De los datos proporcionados por los periódicos, resulta que despues de la lista de diana observó el cabo encargado de la limpieza que faltaban dos confinados, que los buscó, y como el «busca y hallarás» parece que es tambien un hecho en los presidios, los halló en efecto, pero los encontró riñendo,—no dicen cómo,—y se vió, añaden los diarios de la localidad, precisado á hacer uso de la vara. Lo demás que ocurrió lo habrán visto Vds. en *La Correspondencia*, y cuando no lo hayan visto aun pueden verlo, que la cosa es larga de contar y no tendria espacio para referirla toda, aunque hubiese de omitir comentarios como hago la mayor parte de las veces.

Con que si te parece, lector querido, pasearemos un rato por Europa; quizá la contemplacion de lejanos países temple un tanto la amargura de nuestras consideraciones.

En Francia continúan discutiendo muy pausadamente la ley de imprenta. Inútil es decir, que allí como en todas partes, la libertad de la prensa tiene enemigos incansables.

Ahora han descubierto un nuevo medio de desacreditar al periodismo: ¡oh! seguro estoy de que pronto se aprovecharán de él nuestros insustanciales neo-católicos, que sobre no tener ideas propias, tienen todo el atrevimiento de la ignorancia.

El medio es probar que hubo una época en que existian en Paris periódicos subvencionados por el gobierno italiano, para defender, contra los intereses de la Francia, la causa de Italia. *Le Pays* ha tomado á su cargo la noble mision,—que noble es siempre la mision del delator,—de publicar los documentos justificativos.

Y, en efecto, con tal habilidad ha procedido, que despues de haber publicado una correspondencia privada, ningun cargo ha podido hallar contra los periódicos liberales.

Es más; en una de esas cartas, que aparecen firmadas en julio de 1860, se promete ganar el apoyo de *Le Avenir* que no existia entonces, y de *La Liberté* que empezó á publicarse seis años despues.

Por supuesto, que aun dado caso que la prensa toda de París,—cosa increíble por fortuna,—resultase subvencionada por los enemigos de Francia, todavia ese hecho nada significaria contra la libertad, como el crimen cometido por un hombre nada prueba contra el género humano.

Los que se detienen, hábiles diplomáticos, en considerar lo que significan para el porvenir del mundo la sonrisa de un soberano, el guiño de un ministro; ó bien las tarjetas cambiadas entre dos personajes, ó el saludo amistoso cruzado en el teatro ó tantas otras menudencias en que los profanos nada encontramos de particular, aseguran que el viaje del príncipe Napoleon á Prusia significa mucho.

Y vaya si puede significar: como que segun dicen ha sido muy bien recibido por el rey, y hasta Bismark lo ha visitado; y lo mejor de todo es que la mision que se le atribuye es completamente pacifica: insisten los que esto presumen, en que los armamentos de la Francia son pura precaucion.

En Inglaterra el nuevo ministerio ha dado su programa en dos partes:

- 1.ª En el interior política liberal.
- 2.ª En el exterior benevolencia y amistad con las demás naciones.

¡Digo si son estafalarios los ingleses!

Diccionario de GIL BLAS

- BICHO.—De los animales, el toro; de los racionales, el pollo.
- BLANCO.—El color de la inocencia,—y de los cobardes.
- BOCA.—El sitio por donde muere el pez,—y el mal actor.
- BOQUILLA.—El traje de gala de los malos cigarros.
- BELLOTA.—El pan de los ignorantes.
- BEATO.—Véase *Tartuffe*.
- BORRACHERA.—Aquel dulce estado del hombre, en que, sin perder el juicio, pierde la vergüenza.
- BOLSA.—El dinero del prójimo.
- BOLO.—El admirador de las comedias de magia.
- BOA.—Serpiente que gasta vestido de cola y devora al marido.

- BRISCA.—El juego de la inocencia en toda su robustez.
- BRUJA.—Véase *Portera*.
- BRASERO.—La línea recta de los piés del hombre á los de la mujer.
- BARATERO.—Un conquistador, en detalle.
- BANQUILLO.—Asiento donde muchas veces se deja la honra.
- BAYONETA.—La razon que hierne más pronto.

G.

- CABAL.—La tierra, segun Rubi. *Porque es redonda y CABAL.* (Véase *Isabel la Católica*.)
- CABALLERO.—Todo el que convida, y alguno que otro de los que tienen caballo.
- CÁBALA.—Una accion que no nos favorece.
- CABALLO.—El único amigo del hombre, que no le pide prestado.
- CALABAZA.—El fruto amargo del amor.
- CABAÑA.—Casa donde los amantes quieren vivir cuando no se conocen.
- CAFÉ.—Un pretexto para tomar leche.
- CABEZA.—El principio de muchas cosas y el fin del hombre.
- CABO.—Un banderillero bastante voluminoso.
- CACAHUETE.—La piña de los pobres.
- CACIQUE.—Empresario de teatros.
- CACO.—Bachiller en el arte de tomar lo que le niegan.
- CACHAZA.—La marcha que siguen las reformas.
- CACHETE.—El golpe que *La Constancia* desea dar al periodismo; pero vá despacio.
- CAMPOAMOR.—Léase *Dolora*.
- CREDENCIAL.—Un papel que nos vuelve vanos por lo comun.
- CADENA.—Lazo matrimonial. Si la mujer es vieja y fea, la cadena es perpétua.
- CAJA.—Mueble de adorno en las Sociedades de crédito.
- CALABOZO.—Habitacion que se paga con la moneda de la libertad.
- CALANÉS.—Sombrero de catite. ¡Y vaya si es chusco!
- CALDO.—Líquido muy usado en las fondas, y que hace á los que lo usan académicos de la lengua, porque limpia, fija y da esplendor.
- CALENTURA.—Lo que experimentan los convidados á la hora del *buffet*.
- CALAMIDAD.—*La Regeneracion*.
- CALENDARIOS.—Cálculos que hace una mujer sobre el bolsillo de su esposo, mirando el último figurin de modas.
- CADETE.—Un señorito que cree en la eternidad del amor. Tambien se llama así el caballo delantero de cualquiera diligencia.
- COMO.—Primera persona de un verbo casi imposible.
- CANTATA.—Música oficial con pasamanería y placas.
- CANTANTE.—Pájaro de las grandes ciudades; canta ménos que el ruiseñor, pero cuesta más caro.

CIRCO.—Local destinado á los caballos, á los bufos y á algunos artistas.

CRÉDITO.—La reputacion del bolsillo. Suele ser usurpada como muchas reputaciones de ahora.

CUENTA.—Lo que hacemos todos los dias y lo que no pagamos nunca.

CORAZON.—Un mueble antiguo que adornaba la sala, y que hoy hemos relegado á la cocina.

CECA.—El paso para la Meca.

COCINA.—El sitio de la casa que no enseñamos á los que nos visitan, pero cuyo reflejo mostramos en el semblante. Sistema filosófico que convierte más hombres que todos los libros publicados.

SONETO FILOSÓFICO

Tengo buen corazon, no cabe duda;
he alzado un infeliz del duro suelo,
y su llanto enjugué con mi pañuelo,
dando á sus males cariñosa ayuda.
Que es ciego dice, y que su esposa es muda;
terrible debe ser su desconsuelo!
¿Y hay en la sociedad almas de hielo
que no lamentan su desgracia aguda?
¡Yo sí! que al sostenerle entre mis brazos
casi me hizo llorar como un chiquillo
con sus frases de amor y sus abrazos.
Mas ¿qué es esto que siento en el bolsillo?
la cadena partida en dos pedazos...
¡Me ha robado el reloj aquel gran pillito!

M. DEL PALACIO.

LAS NOTABILIDADES DEL DIA

EN TODOS LOS RAMOS.

GARIBALDI.

Hé aquí un hijo del pueblo que debe el inmenso prestigio de que goza, á su valor, á su honradez, á su amor y respeto á la libertad.

Su larga historia es una epopeya que conoce todo el mundo: si aquí la recordamos, más bien es para que no falte este gran personaje moderno en nuestra galería, que no para satisfacer una curiosidad que no existe.

Los admiradores del héroe, que son muchos, conservan en la memoria como joyas de gran valor, los recuerdos de su agitada y aventurera historia.

José Garibaldi nació en Niza el año 1807. Su padre poseía algunas lanchas y ganaba la vida dedicado á la industria del cabotaje.

Su hijo creció en la playa y la intemperie dió á su cuerpo la fuerza, la destreza, la agilidad que tanto le han valido.

A los doce años, ni su mismo padre podia sujetarlo. Habiendo éste mejorado de fortuna, quiso hacerle estudiar; sus esfuerzos fueron inútiles.

La práctica que habia adquirido le valia para obtener un puesto en la marina.

Abandonó su país natal, fué á Génova, llegó en el momento en que los carbonarios trabajaban con más fervor, y no tardó en conspirar con ellos.

Aquellos hombres se proponian destronar á todos los reyes de Italia y formar al mismo tiempo que la unidad un gobierno republicano.

Garibaldi conspiró y tomó parte en la lucha cuando llegó el momento de luchar.

Desterrado de su patria se refugió en Marsella, donde ganó la vida dando lecciones de matemáticas.

Cansado de esta vida se trasladó á Egipto; obtuvo el mando de una embarcacion y en varias expediciones dió á conocer su arrojo y su bravura.

La tripulacion de su buque, descontenta de su mando, se reveló contra él.

—¿Habeis pensado en otro jefe para sustituirme? les preguntó Garibaldi.

—Sí, sí, gritaron todos.

—¿Quién es?

—Jussuff.

—Que venga.

Un hombre formidable se presentó á su vista.

—Defiéndete, le dijo Garibaldi, apuntándole con una pistola.

Jussuff y su adversario dispararon á un tiempo sus armas.

El primero cayó sobre cubierta nadando en sangre. Esta victoria le rehabilitó á los ojos de los suyos.

Poco despues estalló la guerra entre el Uruguay y Buenos-Aires.

Garibaldi voló á América; se puso al servicio de Montevideo; fué nombrado jefe de la escuadra, y no tardó en ser el ídolo de sus amigos y el terror de sus adversarios.

Rosas le llamaba el *Diablo*.

Por mar y por tierra, con su legion italiana, hizo proezas dignas de un personaje legendario.

Entre otros, sostuvo un desafio con un jefe argentino

muy original. Este empleaba el lazo, y despues de mucho tiempo, logró ceñirle al cuerpo de Garibaldi.

Pero verse el héroe cogido, cortar la correa con el sable, partir detrás de su enemigo y dividirlo literalmente, todo fué uno.

La revolucion italiana estalló y Garibaldi volvió con su legion á su patria.

Le acompañaba Anita, su esposa, célebre mujer comparable á las Amazonas, que se habia distinguido peleando al lado de su esposo, y que llegaba á Europa resuelta á derramar hasta la última gota de su sangre por la causa italiana.

La historia de la unidad de Italia es desde entonces la de Garibaldi. El entró en Roma y peleó denodadamente contra los franceses, contra los austriacos y contra los napolitanos; él contribuyó poderosamente á la libertad de los lombardos; él arrojó de Nápoles al rey Francisco II para unir esta corona á la del Piemonte; él, en fin, ha expuesto siempre su vida para ser el brazo de la revolucion italiana.

Su retirada de Roma en 1848 le hizo célebre en concepto de los militares.

Herido en Aspromonte, se refugió en Caprera, y de allí no ha salido más que para luchar con las armas en el campo de batalla, ó con la palabra en el Parlamento.

Su celebridad es inmensa, universal, y faltaba su nombre en nuestra galería.

Por eso hacemos su boceto, sin renunciar por esto á hacerlo más extensamente en otra ocasion.

Se ha visto dueño de un reino, y es pobre.

Ídolo de las damas por su valor, ha recibido en muchas ocasiones pruebas de las simpatías que ha inspirado.

Garibaldi no ha amado más que á Anita y á sus hijos.

Estos han sido su amor privado por decirlo así: la humanidad, el amor de toda su vida.

Sus detractores dicen que el Garibaldi de hoy no es el Garibaldi de Montevideo. Añaden que este murió en una escaramuza en Italia, y que otro hombre audaz y que se le parecía le suplantó.

¡Invenccion deliciosa!

Cuando más, sirve para demostrar que siendo el mismo, vale por los dos Garibaldis que han soñado sus enemigos.

Hoy está enfermo, y sus adversarios, personas muy piadosas, esperan para descansar que Dios le llame á mejor vida.

Hay quien cree que esta es la situacion de la cuestion de Italia.

Por lo demás, el porvenir le hará justicia, apreciando como se merece su ardiente patriotismo y su heroico valor.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

(Continuación).

¡Flores en la cabeza!—dirá tal vez alguna de mis lectoras,—parecerán majas de país de abanico.

—No, amables paisanas mías (yo llamo paisanas á todas las que habitan en Madrid); la mujer con una flor en la cabeza no parece sino muy linda (cuando lo es), muy graciosa y muy poéticamente elegante: la moda que se esfuerza en inventar las cosas más extravagantes y ridiculas, ha tenido la ridiculez de proscribir las flores en el tocado, y vosotras habeis tenido la debilidad de respetar la moda.

La mujer verdaderamente elegante no sigue las modas, las inventa. Noches pasadas ví á Rosa L. en el teatro del Circo: llevaba una flor en el cabello, y estaba tan bonita, que parecia una andaluza de la fina raza gaditana, sin que por esto perdiese nada de su natural distincion.

XII.

Los grandes escritores tenemos descuidos que se nos perdonan en consideracion á nuestro genio, y así como Cervantes hace aparecer á Sancho cabalgando en su rucio, despues de haberle sido robado por Ginés de Pasamonte, del mismo modo yo, aunque por otro estilo, me he olvidado de hablar de un notable incidente.

Al llegar á la estacion de Córdoba, la ex-señora de la codorniz tomó sus bártulos y se despidió de nosotros.

Momentos despues desapareció el joven guripa de las Peñuelas.

Pues bien; para acabar con esta señora, diré que algunos dias despues de mi llegada á Sevilla, lei en un periódico un suelto copiado de otro cordobés, concebido en los siguientes términos:

«Ha acaecido en esta ciudad un extraño suceso; dias pasados se hospedó en la fonda de Rizzi una señora procedente de Madrid, acompañada de un joven sobrino suyo. Una mañana, al volver dicha señora de misa, se halló con que habian desaparecido de su cuarto todos los objetos de algun valor, y 10,000 reales en oro que tenia encerrados en un pequeño baul, cuya cerradura estaba violentada.»

El lector sospechará, como yo, quién fué el ladrón.

¡Oh mujer, *pérfida como el mar*, alguna vez la Providencia te castiga!

Conforme avanzábamos hácia el Mediodia, el cielo ostentaba tintas más brillantes y la campiña suavizaba sus asperezas.

Veíamos flores en todas partes; en los prados, en las lejanas colinas, y en los jardinillos de las estaciones.

A veces, inmensos terrenos plantados de olivos, sombreaban este panorama encantador, y en medio de ellos veíamos aparecer un sinnúmero de puntos blancos.

Eran cortijos.

Todo el que atraviesa los campos andaluces, se hace esta misma reflexion. Parece imposible que no España, sino el mundo entero, pueda consumir el producto de aquellos millares de olivos, así como al ver las salinas de Cádiz no se comprende cómo aquella infinidad de montes blancos quepan en el salero de la humanidad.

¡Bonita frase!

El acento andaluz, que comienza á *diseñarse* en Córdoba, despues de pasar por distintas modulaciones, se trasforma en *armónico* en Sevilla, y en *melódico* en Cádiz.

En boca de una mujer bonita es el canto de la Sirena.

XIII.

Trasposimos algunas estaciones, de cuyo nombre no me acuerdo.

El Guadalquivir, al que la imaginacion de los poetas andaluces ha dado el nombre de

Rey de los otros rios caudaloso.

sin acordarse del Missisipi y de las Amazonas, se nos aparecia algunas veces y volvía á ocultarse entre los montes y olivares, y en algunos sitios me hacia recordar al humilde Manzanares, porque el *Bétis* no se hace glorioso, y caudaloso y portentoso hasta que refleja en sus aguas la torre del Oro.

En la pared de una casa de un pueblo próximo á la via férrea, ví pintada la imágen de San Cristóbal.

En otra ocasion en que hice el viaje más despacio, observé que la efígie de este santo se multiplica en todas partes, desde la Mancha hasta Sevilla.

Yo no me explico esta predileccion hácia San Cristóbal, no porque éste no sea un santo tan santo como los demás, sino porque un gigante, con un árbol por baston y atravesando un impetuoso torrente, parece que se despega de los climas meridionales.

En la catedral de Sevilla hay tambien un hermoso tapiz, en que campea San Cristóbal cargado con el niño Jesus.

En otra ocasion lo he dicho: en los sentimientos y costumbres de los pueblos, se observan extraños contrastes.

Los frívolos franceses tienen por metro clásico el alejandrino.

Los pesados gallegos bailan la muñeira.

Los alegres andaluces se extasian con las lánguidas playeras.

Es más, yo creo que la *chivata* usada por éstos es una reminiscencia del árbol de San Cristóbal.

Cristóbal Oudrid debe estar orgulloso.

XIV.

Las densas nubes del cielo de la Mancha, de Despeñaperros y de Sierra Morena, y los ligeros nublados del de Córdoba, habian desaparecido.

El firmamento se ostentaba tan claro, tan diáfano y de un azul tan intenso que deslumbraba.

—Este es el cielo de mi tierra—dijo un sevillano que habia subido á nuestro coche en una de las estaciones.

—Yo soy hija de Homero, el de los cantos inmortales—dice Cimodocea á Eudoro, en los Mártires de Chateaubriant.

—Conozco un libro más hermoso que el suyo—contestaba Eudoro, refiriéndose á la Biblia.

Pues bien, yo contesté al sevillano.

—Hay otro cielo más hermoso: el de Madrid.

—Quizá me ciegue el amor del país; mas apelo á don Tristan Medina, que ha llamado *divino* á este cielo.

Atravesamos por medio de campiñas, llenas de haciendas, de caseríos, de cortijos, sembradas de árboles frutales, doradas por naranjos y limoneros.

El terreno casi siempre llano, era muchas veces arcilloso.

El tren describió una curva inmensa, avanzamos algunos kilómetros, y en la radiante lontananza de un magnífico horizonte, apareció una gran ciudad.

Un sinnúmero de cúpulas de torres se dibujaban en el azul del cielo, y dominándolas á todas una mas esbelta y colosal.

Eran Sevilla y la Giralda.

Mi corazon palpité de emocion: sentí una cosa parecida á la que debe experimentar un viajero elegante al ver aparecer París, ó un viajero cristiano al contemplar á Jerusalem.

La reina de Andalucía se ostentaba á mis ojos en todo el esplendor de su belleza, rodeada del prestigio de sus encantos y del encanto de los recuerdos que habian quedado grabados en mi imaginacion, desde que muchos años antes, apenas pude de *pasada* admirar su hermosura.

(Se continuará.)



—No temais, simpáticos jóvenes, yo os ofrezco proteccion en nombre del Czar.

—¿Y á qué debemos tanto favor?

—A que sois cristianos.

Polonia.—No le hagais caso; yo soy muy cristiana, y ved cómo me trata.

CABOS SUELTOS

En Bayona ha empezado á trabajar una compañía española de zarzuela, con éxito extraordinario.

En la primera funcion se representó *Marina*, habiendo sido aplaudidos todos los artistas y repetidas casi todas las piezas musicales.

Reciban nuestros compatriotas la más cordial enhorabuena.

Un chico algo travieso y comilon cogió á su madre medio queso y se fué á comerlo á un rincon.

Sorprendióle la mamá.

—¡Ah pícaro! ¿Con que te estás comiendo el queso?

—¡No señora!

—¿Que nó! ¿Pues qué demonios haces?

—Estoy haciendo de gato.

En el presidio de Burgos se ha armado un tiberio masculino.

Se sublevaron las brigadas, acudió la fuerza y resultaron varios muertos y heridos.

Vea Vd., segun dice *La Constancia*, las consecuencias de que haya periódicos.

Histórico.

—¿Estarás en el Casino á las doce de la noche?

—Seguramente.

—Bueno, pues no faltes, porque tengo que pedirte cinco duros.

—De aquí allá tengo tiempo de pensar que no los tengo, con que no te incomodes.

Después de estrenar un drama de mérito superior, la empresa de Novedades parece que ayer tronó. ¡Es mucha empresa la empresa de Novedades, señor.

Ideas sueltas.

—Los tontos son las amapolas de los salones, que en todos se hallan.

—La mujer es un libro que todos leen, pero que muy pocos entienden.

—El amor es el verdadero camino del cielo, cuando no lo es del infierno.

—Los ingleses que no hablan inglés son los más terribles.

—Las dos cosas más pesadas de este mundo son: un vecino que aprende á tocar el violín, y una suegra que toca el violón.

—La mujer callada vale mucho (como todo lo que escasea.)

El fantasma del pasado es un drama en cinco actos y en verso, original de los Sres. Valcárcel y Bedmar.

Arrancad de una novela del género francés las situaciones más culminantes y más conmovedoras; procurad enlazarlas del mejor modo posible; dadlas una forma agradable por medio de una versificación vigorosa y de un lenguaje digno y elevado, y podreis formar una idea aproximada de lo que es el drama de los Sres. Bedmar y Valcárcel. Drama que el público ha recibido con espontáneo y justo aplauso.

En un periódico de Lisboa hallo un artículo que principia con estas palabras:

«El mundo está perdido.»

Este pensamiento luminoso es un plagio. Aquí en Madrid lo dicen á cada instante todas las patronas de huéspedes.

La Constancia ¡parece imposible! suele decir algunas cosas muy buenas.

El otro día publicaba un artículo bajo el epígrafe La cuestión de Hacienda; en él se leían las palabras siguientes:

«Hay ciencia de gobernar.... y así todo gobernador debe estar prevenido para no gobernar por recetas.»

Más adelante dice:

«El remedio de España obliga en conciencia á quien le puede dar.»

Bien considerado, todo esto es bueno, aun cuando lo escribe La Constancia.

La varita de virtudes es una zarzuela de magia; pero lo singular es que uno de los personajes de esta zarzuela se llama La Constancia, y este personaje dice al terminar la función: la varita de virtudes es la Constancia. Así se comprende que el protagonista de la obra se llame Lucas Gomez.

La Constancia, hablando de La varita de virtudes, dice con suma inmodestia lo que sigue:

«La lección moral de esta zarzuela es que al fin y al cabo siempre vence la constancia: pensamiento más moral y verdadero no puede darse.»

Compañero, si el pensamiento es verdadero ó no, allá lo veremos. En cuanto á la moralidad, antójase algo problemática, porque la constancia lo mismo puede servir de auxiliar á un crimen que á una buena acción.

Por lo demás, desengañese el colega; eso de que la Constancia venza al fin y al cabo, sólo sucede en una zarzuela y de magia.

Después de dar El Español algunas noticias referentes á la Plaza de toros y á su empresario, y á los espadas, y al ganado, y á los pobres, añade:

«Tendremos al corriente á nuestros lectores de las mejoras que haga la empresa, y nos complaceremos en publicarlas, puesto que una gran parte de los rendimientos de este espectáculo se destina para atender á una parte respetable de la humanidad que padece en el lecho del dolor.»

Debemos advertir á nuestro colega, que es tarde para venir á defender directa ó indirectamente ese espectáculo, apoyándose en los pobres.

Acaba de demostrarse hasta la saciedad que vendido el local y capitalizado su interés, sacarian más partido los pobres.

De hoy en adelante no será lícito valerse de los pobres para hacer el elogio de este espectáculo.

«Al arte por el arte.»

A los toros..... por los cuernos, y no por los pobres.

El Faro asturiano nos habla de un acontecimiento extraordinario.

Parece que en un tallo de azucena han nacido unas cebolletas porque sí.

De estos lances se ven muchos. El otro día me salió en el chocolate una rama de perejil y mi cocinera lo encontró muy extraordinario; pero más extraordinario me pareció á mí, y no lo publiqué en el periódico.

Ha salido á luz en Burgos un periódico literario titulado El caballero de la triste figura, que nos parece formal y bien escrito. Deseámosle larga vida.

El Pensamiento Español, establece cinco comparaciones entre los pasados y los presentes tiempos.

Comparacion 1.ª—En los tiempos pasados existía un saltador de caminos llamado José María; en los presentes existen escuelas en que se enseña á robar.

(Nada sé de estas escuelas, nada sé de si las había en otro tiempo; algo de esto debe de saber El Pensamiento cuando de ello habla.)

Comparacion 2.ª—En los pasados tiempos se expulsó á los moriscos; esto produjo algun mal; pero en los presentes gozamos del inmenso beneficio de la unidad católica.

(Enterados.)

Comparacion 3.ª—Que si en los tiempos pasados se levantaban plazas de toros, en los presentes se han construido más.

(Enhorabuena; pero en los tiempos pasados solía ser condenado al tormento ó á la hoguera un hombre acusado de tener pacto con los demonios, y en estos tiempos—con gran pena de los neo-católicos—ha caído en desuso tan piadosa costumbre.)

Comparacion 4.ª—En los antiguos tiempos teníamos conventos y hoy carecemos de ellos; porque bueno será que Vds. sepan que El Pensamiento Español, que echa de menos á Torquemada, llora del mismo modo la necesidad de la ausencia de los frailes deseados,—como decía la ya difunta Lealtad.

Comparacion 5.ª—Cárles III construyó algunas carreteras, pero Santo Domingo de la Calzada también las construyó.

Toma, está claro, como que es fama que ya los jesuitas trataban de construir una red de ferro-carriles en España, cuando fueron expulsados por aquel mal aconsejado monarca.

Y no crean Vds. que hay en esto inexactitud; los conventos, lejos de ser asilos de holganza y de improductiva pereza, eran focos de sabiduría y origen de descubrimientos útiles.

Consagrados aquellos hombres—como es público y notorio—al estudio de las ciencias con el trabajo material y á la meditacion, ellos cultivaban los campos dando impulso á la agricultura; ellos hacían aplicación á la industria y al bien general de sus conocimientos.

Los telégrafos eléctricos salieron de los conventos; eso es sabido.

Mucho se habla del icéneo, olvidando que ya los jesuitas antes de ser expulsados tenían hechos algunos trabajos sobre este asunto.

Sospecha La España que las economías introducidas en el Gobierno son la causa del aumento de pobres, y quizá del aumento de crimenes.

¡Anda, salero!

A que va á decirnos el diario ministerial que... ¿pero qué más puede decir?

¡Válgate Dios por telégrafo!

Primero nos dijo que estaba muy enfermo el Papa. Ahora se desmiente.

¿Cuándo lo hemos de creer? Parece que el telégrafo inventa noticias para tener el placer de desmentirlas,—á tanto por línea.

Se maravilla La Constancia del orden y respeto á la ley que hay en los Estados-Unidos.

Pues ahí verá Vd.

En los Estados-Unidos no existe nada de lo que usted desea para España.

En cambio hay mucha libertad, y con ella orden y respeto á la ley.

PASATIEMPO

Solución á las Charadas del número anterior:—1.ª Flo-rencia.—2.ª Vallecas.

CHARADA

Tiene orillas mi primera y ya no te digo más. Mi segunda es más sencilla, es un signo musical, y mi tercera repetida mucho me suele agradar. Tercera con mi primera no te puedes figurar, cuántas veces lo habré dicho jugando con don Tomás. Tercia también y segunda mucha me suele gastar en una niña que habita en el piso principal. Y mi todo se lo dicen al que es sólo natural de un país que de aquí dista más de cien millas quizá. Y teniendo yo interés en que la sepas,—¿estás? me he tomado la franqueza de remitirla al GIL BLAS.

(La solución en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalación. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, según las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Paraverde y Fernandez Carril, y los artículos del Siglo Médico, números 672, 75, 677 y 688 para la curación de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia; en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, cuando el impúbere una curación radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua terminal del lago, de cuyo fondo brotan 225 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acido-carbónico-ferrosas-azoadas, según el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua á mejor dicho río, en la cascada construida dentro del saion de las inhalaciones, produce la pulverización natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curación, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estación telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del estable de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieren pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposición Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, saones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los troncosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

se en España, establecido en la calle del Barquillo, 8, triplicado, desoso de complacer al público que tanto le ha distinguido, ofrece á este su establecimiento, montado según los adelantos modernos, á precios reducidos. Tiro de pistola, por una docena de balas, 4 rs.

UN ESTUDIANTE DE SALAMANCA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

original de

LUIS RIVERA.

música del maestro OUDRID.

Estrenada con aplauso en el teatro de Jovellanos el 4 de diciembre y retirada por sus autores el 13 del mismo mes.

Precio: 8 reales.

Se vende en las principales librerías y en la administración de El Teatro, Pez, 40, segundo, á donde deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en la Administración de Gil Blas.

Á TODAS LAS SEÑORAS

SIN EXCEPCION.



Acetate de bellotas para el cabello.

La prodigiosa cantidad de obras, tanto antiguas como modernas, escritas en favor de las mujeres, prueban de una manera auténtica, el papel importante que hacen en la sociedad. Entre los griegos: Sócrates, Platon, Epicuro, Aristippo, etc., han disertado sobre sus buenas cualidades. Entre los romanos: Séneca, Ciceron, Virgilio, Ovidio, Catullo, etc., han hablado ventajosamente.

A imitación de estos grandes hombres, que dedican sus vigilias á esta amable mitad del género humano, dedico yo las mías, en la pequeña escala de que soy susceptible, confeccionándoles un cosmético, recomendado por más de 60 periódicos de todos los matices, y tenido en el globo por el primero para hacer salir el pelo, contener su caída, dar lustre y larga vida á este bello adorno que les ha dado la naturaleza.

Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, en la calle de Jardines, núm. 5, Madrid. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

GALERIA HUMORÍSTICA DE GIL BLAS.

DEL SUIZO Á LA SUIZA

Viaje de placer... hasta cierto punto

FOR

EUSEBIO BLASCO.

Se halla de venta en esta Administración y en las principales librerías y cafés, donde se vende el GIL BLAS. Cuesta 4 rs. y 3 para los suscritores del periódico acudiendo á la Administración. Los suscritores de provincias que deseen adquirirlo, podrán remitir su importe en libranza ó sellos de franqueo.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerillo fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construcción alemana. Precios moderados.